

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España. — Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

Explicacion de la lámina

No la necesita.

MUDOS

En los tiempos presentes, suspendidas las garantías constitucionales, la prensa amordazada y habiendo estado en Barcelona el Jefe del Estado, las Moscas no pican.

Ya picarán otra vez, que no hay mal que cien años dure. Por más anómalo é inesplicable que parezca, esto es lo cierto.

Ni nadie se explica tal anomalía, ni hemos de ser nosotros los que pretendamos explicarla; nos limitamos á consignar un hecho y nada más.

El gobierno, si á sus organillos hemos de dar fé, ansía que llegue el momento en que cese la suspension.

En estas circunstancias, no imprudencia, locura seria el pretender publicar por cuenta propia nada de lo mucho que se nos ocurre.

Vedado el hablar de política, prohibidas simples consideraciones sobre los recientes sucesos, amordazados en cuanto pretendemos ocuparnos de asuntos que, como el de la crisis y el viaje de D. Alfonso, concentran en estos momentos toda la atencion, hemos de limitarnos á consignar lo crítico de nuestra situacion, para que al par que se haga público lo improcedente de la suspension á que aludimos, no se estrañen nuestros suscritores del silencio que estos días, contra nuestra voluntad, nos vemos obligados á guardar.

Restablézcanse pronto las garantías, y entonces haremos algo de historia.

SECCION MÍSTICA

Avisos saludables á las doncellas. (1)

Muy amada hermana en Jesucristo; parece que nuestros tiempos son los destinados para dar cumplimiento á lo que dejó escrito san Juan en el cap. XII del Apocalipsis. Pues apenas nuestra madre la Iglesia santa nos ha dado á luz en el parto del santo Bautismo, el dragon infernal ya nos quiere devorar; él está irradísimo contra la madre y contra los hijos que observan los preceptos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo; de suerte que les ha declarado la más cruel y sangrienta guerra. El mundo entero está puesto en tales términos, que se puede decir que todo está en malignidad; y todo lo que hay en él es concupiscencia de la carne ó amor á los deleites carnales, amor á las riquezas, y amor á los honores, lo que no es del Padre celestial, sino del mundo; por tanto, hermana mía, ya ves cuán malos son nuestros días, y cuán necesario es ir con cautela. No quieras amar ni agradar al mundo, ni á las cosas que hay en él, porque si alguno quiere amar al mundo, ya no puede amar á Dios, pues escrito está, que ninguno puede servir á dos señores. A mas, acuérdate de la solemne renuncia que hiciste en el santo Bautismo, en la presencia de Dios y de los Angeles, diciendo que renunciabas á Satanás y á todas sus obras y pompas; así, pues, hermana

mia, cumple la palabra que has dado, huye del demonio y de sus secuaces y maniobras; sigue de veras á Jesucristo y á la Virgen Santísima, practicando las virtudes cristianas; y, á este fin, atiende que voy á darte los siguientes avisos:

1.º Haz todos los días los ejercicios, de mañana y noche, que hallarás en la página 37; ya ves que son muy breves, por lo que nunca jamás omitirás.

2.º Recibe los santos sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía cada ocho ó quince días, ó á lo menos cada mes.

3.º No dejes de hacer todos los días media hora ó un cuarto de hora de oracion mental; y si las ocupaciones no te permiten estar recogida en la iglesia ó en tu cuarto, hazla durante tus quehaceres, valiéndote á este fin de algun librito, como Villacastin, *Camino del cielo*, ó de los *Misterios del Rosario*, de los *Novisimos*, ó de las oraciones del *Padre Nuestro* y *Ave María*, etc.

4.º Lee ú oye leer todos los días, ó á lo menos en los domingos, algun capítulo de la *Introduccion á la vida devota*, por san Francisco de Sales, y en las festividades de María santísima el *Anuario de María*, así como en las fiestas de los Santos sus vidas, y aprenderás de ellos á practicar la virtud.

5.º Te conviene muchísimo la paciencia, porque en este mundo hay mucho que sufrir, no solo de parte de las personas y genios, sino tambien por los quehaceres y tiempos; cuando te sientas incomodada, no hables; porque tus palabras serían dictadas por la pasion y no por la razon, de las que tendrías despues que arrepentirte. Levanta tu corazon á Jesucristo, á la Virgen santísima y á los Santos, é imita sus virtudes, especialmente la paciencia. Piensa en el cielo que te espera, si sufres; y en el infierno preparado, si pecas. ¡Oh, si lo haces así como evitarás aquellas maldiciones, execraciones, obscenidades y otras palabras indignas de una lengua cristiana! No seas como aquellas mujeres, que, cuando todo les viene á medida de su gusto son apacibles, pareciendo la misma mansedumbre; mas si en algo son contrariadas; ó no les sucede todo como ellas quieren, centellean sus ojos, su boca echa rayos que matan, y todos sus actos son más de una furia que de una persona. Estas se parecen al pedernal, fresco mientras no se les toca, pero apenas le hiere el eslabon, cuando por todas partes despiden centellas de fuego. Tales mujeres podrán ser llamadas cristianas; pero con sus obras niegan este honroso título, puesto que cristiana quiere decir imitadora ó discípula de Cristo, quien nos enseña con palabras y con obras á ser mansos y humildes de corazon. Mas bien que cristianas se las deberá llamar avispas que pican, serpientes y raza de víboras que muerden, destinadas por eso al fuego eterno, en virtud de aquellas palabras de Cristo, segun san Mateo, cuando dijo: *Serpientes y raza de víboras, ¿cómo escapareis de la condenacion ó de la ira de Dios que os amenaza?*

A las mujeres que hablan mal, no solo las castiga Dios despues de la muerte con las llamas del infierno, sino tambien á veces ya en este mundo. Hé aquí un caso que á mí me sucedió en cierta poblacion de Cataluña. Oyendo al pasar por una calle á una mujer que hablaba mal la reprendí, y contúvose á mi presencia, pero despues iba continuando en sus reniegos, cuando Dios tomó de su cuenta el corregirla: la castigó tan severamente, que hinchándose la lengua no le cabía en la boca. Esto iba acompañado de una convulsion y respiracion tan cansada, que amenazaba su vida luego.

Me llaman á mí mismo para confesarla; pero ¡ay que no pudo articular palabra alguna, ni dió la más pequeña señal de dolor! Otro caso me ha sucedido tambien: Instado, y con súplicas, he ido á una casa para confesar á un hom-

bre que tenia el vicio de maldecir, de renegar y de decir cosas deshonestas, y he presenciado el castigo de Dios hallándole sin el uso de la lengua, enteramente mudo; y hé aquí el que ántes en los corrillos todo era hablar obscenidades, reír y meter broma, despues lleno de confusion y de vergüenza se está retirado en su casa, no haciendo más que llorar. ¡Oh justos juicios de Dios!

6.º Procura mortificar los sentidos, especialmente la vista, á imitacion de la Virgen santísima, cuya compostura era tanta, que convertía á las mujeres más disolutas. Léese en la historia, que cuando fué á visitar á su prima santa Isabel, una mujer deshonesta de aquel país dijo con liviandad y curiosidad: ¿quién será esta forastera que viene tan á lo santo y recatada? y con aquel espíritu de curiosidad propio de las mujeres, dió algunos pasos para ver el rostro y traje de la recién llegada; mas apenas lo hubo conseguido, cuando su corazon quedó enteramente trocado, y dejó las modas y vanidades, y con ellas la mala vida. ¡Qué modestia la de María! ¡qué castidad!... La mejor señal de la castidad es la guarda de los ojos, dice el Padre san Bernardo. Aquella mujer que gusta de ver y de ser vista, no será casta. Buen ejemplo tenemos de esta verdad en Dina, hija del patriarca Jacob, jóven de diez y seis años, la que habiendo tenido la curiosidad de ir á ver las hijas de Canaan, partió de su casa virgen y volvió á ella deshonorada, siguiéndose de aquí un sinnúmero de desgracias. A toda clase de gente, dice san Ambrosio, debe servir esta instruccion, pero especialmente á las vírgenes, las cuales deben estar retiradas, y deben abstenerse, no solo de ver, sino tambien de ser vistas.

7.º Guárdate de los espectáculos, comedias, saraos, bailes y reuniones nocturnas. Tertuliano, para manifestar los enredos de solos los espectáculos, empleó un libro entero. ¡Oh, qué cosas dice de ellos! Me acuerdo que entre otras cosas dice: que en cierta ocasion, habiendo ido una mujer á los espectáculos, quedó poseida del demonio: al exorcizarla, dijo el maligno espíritu: *In meo eam inveni*. ¡Por qué me exorcizas y me castigas? si yo he entrado en el cuerpo de esta mujer, es porque la he encontrado en terreno y lugar mio.

(Se continuará)

TELÉGRAMAS CAMBIADOS

DE MADRID Á AGUAS-BUENAS

¡Horror!... ¡Furor!... ¡Desventura!

¡Ay, mi querido Mateo...

si supieras qué jaleo

se ha armado en Extremadura!

Presas las autoridades;

la guarnicion sublevada;

República proclamada...

¡qué conjunto de maldades!

Nunca llegué á presumir

que se armase tan gran cisco.

Estoy hecho un basilisco;

apresúrate á venir.

Es preciso exterminar

á esos revolucionarios,

plagiarios, torpes plagiarios

que me quieren imitar.

¡Imítame á mí!... ¡Bergantes,

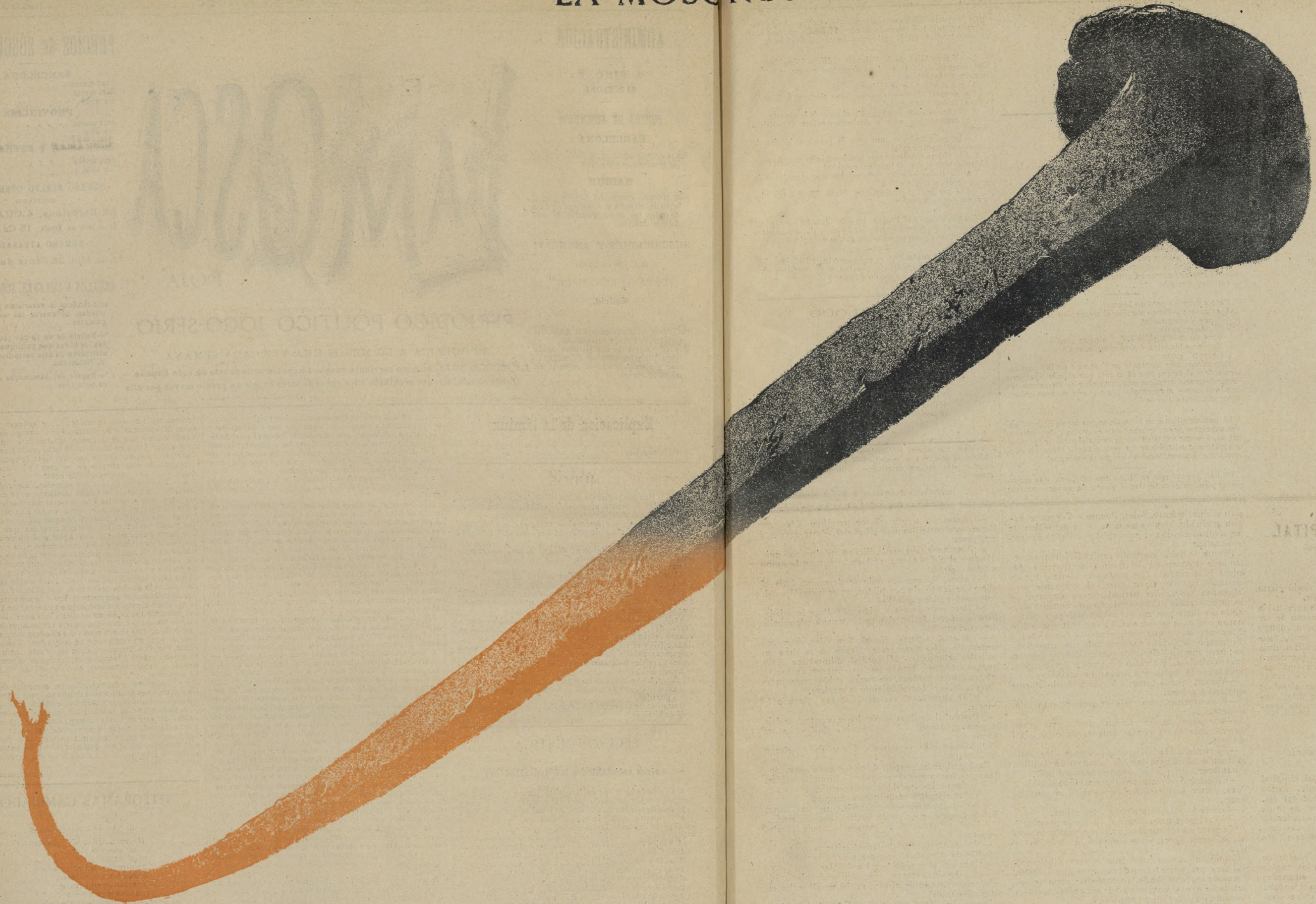
insolentes, atrevidos,

ambiciosos, fementidos,

granujas, pillos, tunantes!

(1) Por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Claret arzobispo de Trajanópolis, in part. inf.

LA MOSCROJA



!! !!

Ayuntamiento de Madrid

Lit. ESPAÑOLA PRINCESA 10

MISTERIOS DEL HOSPITAL

Voy á ponerme el lloron
y á probar á esos bribones
que no siempre con doblones
doy fin á una rebelion.

DE AGUAS-BUENAS Á MADRID

¡Arsénico de mi alma!
¡Arsenio de alma mia!
Mi sostén... mi garantía,
no te sofóques... ¡tén calma!
Si se altera tu reposo
¡desgraciado!... ¿No recelas
que pueden darte viruelas?
¡A tí que eres tan hermoso!
No debes incomodarte,
pues, si el pleito no ganamos,
nos vamos, hombre, nos vamos
con la música á otra parte.
A mí todo me es igual;
tú ya lo sabes, pichon;
lo mismo me dá Borbon
que Zorrilla ó Pi Margall.
Que no te maten las penas,
avisame lo que fraguas...
¡qué buenas son estas aguas!
¡Pero qué buenas... qué buenas!

DE MADRID Á AGUAS-BUENAS

¡Voto á San!... ¡Voto á Luzbell!
¡Voto al diantre!... ¡Voto al cuerno!
Esto chico, es el infierno
y una torre de Babel.
La prensa conservadora
nos hace cargos... ¡Demonio!
Qué intrigante es don Antonio!
B en lo he conocido ahora.
Vénte en el primer expreso,
porque si nó... ¡Voto á bríos!
Me desentendiéndolo de los
y digo: «¡Ahí queda eso!»

DE AGUAS-BUENAS Á MADRID

Eres, si no te serenarás,
digno de tener enaguas;
¡qué buenas son estas aguas!
¡Pero qué buenas, qué buenas!

DE MADRID Á AGUAS-BUENAS

¡Corra la bola! ¡Pues corra!
Movimiento secundado
ayer en el Principado...
¡Maldita sea tu pachorra!
Ya sé que nada te inquieta,

ya sé que eres como el gato...
¡Anda y que te mate el Tato!
Voy á arreglar la maleta!

DE AGUAS-BUENAS Á MADRID

¡Malditas marimorenas!
¡Lo que vá de ayer á hoy!...
¡Hombre, allá voy, allá voy!...
¡Son estas aguas tan buenas!!

ACHO-CAM.

PICADURAS.

Don Alfonso de Borbon ha estado, como nuestros lectores saben perfectamente, en Barcelona.
Dios guarde á Don Alfonso en su viaje.

Si en estos momentos fuéramos Rostchild, trasladaríamos al papel algo que se nos ocurre sobre el viaje del Rey de España.

Decía días pasado: la respetable Mamita de una de nuestras segundas donnas de ópera italiana, bastante graciosa por cierto, y lo decía naturalmente en catalán:
«Vea V.; mi hija despues de haber cantado con Masini, ahora tiene que cantar en el Retiro.»
Intrigas! intrigas!

Parece mentira pero no lo es:

A un casero.—Deseo alquilar el tercer piso de su casa.

—Tiene V. chiquillos?

—Sí, señor, cuatro.

—Pues no se lo alquilo á V. á ningun precio.

—Entonces los mataré para complacer á V.

—Como V. guste.

Esto sucede muy frecuente en Francia é Italia, particularmente si el casero vive en la casa que alquila. Qué sería si por desgracia cundiese esta costumbre en Barcelona, en donde es raro el matrimonio que no tiene muchos chicos, y por añadidura llorones!..

El domingo llamaban la atención por los sitios públicos una cabalgata de seis ginetes; esto es cuatro y dos amazonas de la buena sociedad (no de la mala) parte de los veinte y siete que existen hoy en esta ciudad. Hace 20 años eran trece, pero entonces no existía el ensanche!..

El día 14 tuvo lugar en Milan una cabalgata que recorrió las principales calles con el objeto de recoger socorros

para los perjudicados en Casamicciola, que en solas tres horas produjo la friolera de francos 15563—en efectivo El solo Prefecto alojó en la grande alcancia 500 francos.

La «Nueva Alianza» de Valencia califica á los cigarros del estanco de dramas de Echegaray, porque son «La muerte en los labios»

Al gobierno, «El gran Galeoto.»

Y al general Martínez Campos, que tiene su influencia «En el puño de la espada.»

Y á la fusion, que se agita «En el seno de la muerte.»

Y al centralismo, para el cual se aproxima «La última noche»

Y á los gobernadores, que con la prensa se las dan de «Curiosos impertinentes»

Y á la última intentona que muchos dinásticos de *doublé* no sabían si era «O locura ó santidad.»

Y al Sr. Romero Giron, del cual hay que recordar «Cómo empieza y cómo acaba.»

Y á lo que pasó el domingo en Santo idem, ó sea «Lo que no puede decirse.»

Nuestro colega «El Busilis» ha sido llevado á los tribunales por el Sr. Administrador de Correos por un anuncio inserto en su último número con el título de ¡Ladrones!

Dicen que Castelar dijo cuando supo lo de Badajoz: «Por segunda vez van á perder la libertad y Dios sabe si otra cosa. los señores Ruiz Zorrilla y Sagasta.»

¿Qué será esa otra cosa?

EL MÁS LOCO.

Loco llaman al que adora
con exceso á una mujer;
y es loco el que intenta ser
poeta ó casado ahora:
la doncella y la señora
siempre son locas, y un poco
es el tonto que hace el coco;
el sábio y el calavera...
¿Habrà en el mundo siquiera
un hombre cuerdo?

—¡El más loco!

SALAZAR.

El libro *Personajes bíblicos* con el folleto *Las penas del infierno*, 4 pesetas á los suscritores á LA MOSCA ROJA, y á 6 pesetas para los no suscritores. Librería de Parera, 6, Pino, 6.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

turulatos, como dice Valera Alejandro sintió cierto éxtasis al mirar por primera vez á la jóven.

Llegó finalmente la hora del baile. Nunca había temblado nuestro héroe como en el momento de ser presentado á las señoras de Angulo, pero cuando subió de punto su emocion ó trastorno neuro-fisiológico, fué más adelante, al aproximarse á Herminia para invitarla á bailar una de esas danzas que tienen por nombre un barbarismo; quiero decir una *ma-zurka*.

La jóven pareja dió algunas vueltas por el salón; mientras la mamá de Herminia, desde su sitio, contemplaba la fiesta, grave y ensimismada como si estuviese en las *Cuarenta Horas*.

CAPITULO XIX.

El último tiberio.—Lectura del manuscrito de Aprosopon.

Quien hubiese pasado por el patio del Hospital algunas semanas despues, al caer de la tarde, cuando las sombras iban ahogando la hermosa luz del día, se habría parado delante de la ventana del cuarto de los internos preguntándose qué podía suceder en aquella habitación, de la que salían unas voces desatempladas, unos cantos raros y una serie de ruidos incomprensibles.

Hallábanse allí todos los alumnos al rededor de una mesa cubierta de platos alineados en los que se veían lonjas de jamon en dulce, queso, empanadas de perdiz, pasteles, y caprichosas golosinas. Ocupaba el centro de la mesa un bonito ramo de flores sostenido por un vaso de noche que hacía las veces de jarrón, rodeado de botellas de Medoc, Jerez, Madera, Priorato y Champagne de la viuda Cliot. En la cúspide del ramo descollaba un frasco lleno de amoniac, el antídoto de los alcoholes, el remedio de la borrachera.

Comían á discrecion y bebían sin tregua los estudiantes armando, con sus gritos y chispeantes ocurrencias, un estrépito mayúsculo, para celebrar un

gran acontecimiento. Sales, Puente y Vargas se habían graduado, eran ya médicos, y se despedían de sus compañeros con el proverbial y obligado *banquete de salida*.

Puente se había mostrado esplendísimamente, encargando la preparación del festín á la repostería más lujosa de la ciudad. Los profesores clínicos fueron invitados para dar mayor lustre á la ceremonia, pero rehusaron por razones particulares; no obstante, los doctores Armeda y Creus subieron un momento aceptando un dulce que remojaban con Málaga y perfumaron con ricos sobremesas. El doctor Rinos se hizo el melindroso, porque temía perder la formalidad y el prestigio doctoral al codearse con sus subordinados; pero ante los discursos persuasivos de los tres nuevos médicos, se decidió á entrar en la habitación, refunfuñando, como si le costase un sacrificio.

—Vamos, ¿qué le parece á V., doctor? dijo Puente señalando la mesa,

—Francamente... no creía encontrar tanto lujo, ni tanta....

—No hemos de ser tacaños como cierta gente. Quiero echar la casa por la ventana, por lo que á mí se refiere

—V. puede hablar así, porque es muy rico, amigo Puente. Si hubiese de vivir, como yo, de visitillas, y mantener y criar hijos, de otro modo hablaría.

—En cambio, carezco de la respetabilidad de V.... Vaya, doctor, unas tajaditas de pastel y un poco de Jerez...

—Gracias; yo no quiero nada... Se estima.

—No valen excusas. Tome V. lo que le parezca.

El doctor no se hizo de rogar. Simpatizaba con todo lo que oliese á gorra, y los alumnos le conocían su flaco.

Comió un poco de cada plato. A veces se interrumpía para preguntar el nombre de lo que tragaba. Puente le iba enseñando la tecnología: «esto es galantina de pavo», «esto es pastel de liebre», «esto es Pionono, un dulce muy exquisito.»

—Ya lo conozco. El domingo pasado mi cuñado, que es sacerdote, me regaló algunos para postres.

—El nombre es lo peor que tiene.

—Cómo! exclamó Rinos escandalizado.

—Lo digo, porque es un abuso dar á los dulces denominaciones sagradas.

—Siendo así, opino como V. A mis niños les gusta mucho.

—Pues tome V. algunos más, para los niños.

—Gracias; lo acepto. Si me permiten Vdes. me llevaré este pastelillo para mi mujer, y esta para... y esta yema.

—¡Pues no faltaba mas! dijeron los alumnos guiñándose el ojo. Llévase también este trozo de jamon y estos cigarros.

—Vamos, veo que hoy todo se derrama; decia el doctor haciendo, sin cumplidos, un paquete. Mis chicos siempre piden golosinas.

—Claro; pero llévase V. algo más. Para la criada, para la niñera; decían algunos, espantados de aquella devastacion.

—Ya basta, ya basta, señores. Son Vdes. muy galantes. Yo debo marcharme. Siento en la alma no poderles acompañar. Mi cordial enhorabuna á los nuevos médicos. Buenas noches, buenas noches, y tengan mucha cordura, no metan ruido como otras veces... decia el doctor bajando la escalera.

—¡Que aproveche! exclamó Cervera cerrando la puerta.

—Por fin! si no llega á marcharse pronto, nos deja la mesa en blanco... ¡Y no quería subir!... La del humo.

Quedando solos, la broma y el estrépito crecieron rápidamente.

Cesó la algazara cuando Sales tomando una copa llena de Champagne se levantó en actitud de hablar.

—Amigos míos, queridos compañeros....

—Vá de discurso? preguntaron algunos.

—Discurso; pero no os espanteis, que será corto. Hemos llegado á la meta de nuestra vida escolar.....

—Esta introduccion es gastada y rancia,... saltó Cervera.

—No se interrumpa al orador! gritaron otros.

—Rancia es vuestra intemperancia, dijo Sales.

—¡Bien por el paréado! exclamó Soler.

—Prosigo sin haceros caso, continuó Sales. ¿Sabéis, señores, cuánta satisfacción siente mi pecho en estos momentos?

Desde hoy, libres del yugo profesional, investidos de facultades honrosísimas, dedicaremos nuestros afanes al servicio de la humanidad doliente..... Inspírense nuestras almas el Dios de las alturas, y sean oídos los votos que desde aquí le envío.....

—Santa María, ora pro nobis! exclamó Cervera imitando la voz de un sacristan.

—¿Quieres callarte, maldito?

—Tiene razon Cervera; esto más que discurso parece sermón.